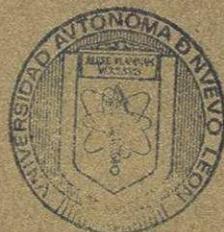


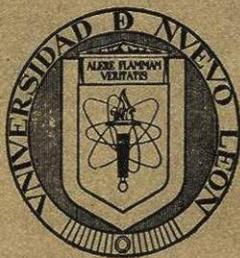
# HUMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS



*Capilla de la Consina  
Biblioteca Universitaria*

15



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

1974

## CIENCIA, CONCIENCIA Y JUICIO

DR. F. RUBÉN DELGADO M.  
Doctor en Derecho  
Universidad Gregoriana de Roma

EN LA PROBLEMÁTICA jurídica y ética no es raro encontrarse con un matiz de hipocresía, que unos tratan de disimular y otros han manifestado abiertamente. Los primeros son censurados por no atreverse a confesar abiertamente la desproporción del verdadero interés de los individuos con los resultados de la actividad ética y jurídica; los otros aparecen como francamente en desacuerdo y buscan en otras disciplinas y ciencias el camino que conduzca a las soluciones que verdaderamente satisfagan los intereses de la justicia y de la moral. Tal situación se encuentra no sólo a este nivel más familiar, sino que grandes pensadores filósofos o teólogos, ven con desagrado por lo menos en sus sistemas la dependencia del hombre del Derecho y de la Ética.<sup>1</sup> Esta tendencia de los tres últimos siglos, aunque con distintas manifestaciones, sigue operante en nuestros días y parece que estamos asistiendo al nacimiento de un Derecho y de una Ética al revés, dando el valor de tales a actitudes y pensamientos antiguamente pertenecientes al no-Derecho y a la no-Ética.<sup>2</sup> Cuáles son las características de esta novedad no es fácil todavía sistematizarlas integralmente. Bástenos con observar el cambio en cuestiones tan importantes como la vida

<sup>1</sup> Así Machiavelo, Hegel, Nietzsche, Marx, Freud, etc., quienes cada uno a su modo crítica y destruye la Ética y el Derecho de su tiempo, haciendo patente el eterno problema de la moral y de la ciencia. "L'idée limite d'une morale rationnelle, au lieu d'être une garantie d'efficacité, risque de fournir un alibi pour des refus d'engagement: les uns attendront vainement des règles infaillibles; d'autres couvriront d'une rationalité prétendue l'incertitude de leur choix". Marcel DESCHOUX Jacques GAGEY et Pierre BIGLER, LA CONSCIENCE, Presses Universitaires de France, 108, Boulevard Saint-Germain, Paris, 1964, p. 4.

<sup>2</sup> Este no-Derecho; esta no-Ética tiene el sentido que le da Nietzsche, "La theologie a étouffé Dieu et la moralité a étranglé la morale", en la obra citada anteriormente, *La Conscience*, p. 143.

y la muerte; la verdad y la mentira; el matrimonio y la sociedad.<sup>3</sup> No creemos en posiciones contradictorias ni contrarias, sino más bien en lo estable y perdurable; por lo cual es urgente para nosotros encontrar el camino no "medio" o "intermedio", sin objetivo, que nos permita el contacto con la realidad correspondiente al hombre en este planeta, a pesar del temor a caer en la vaciedad y en lo pasado de época. Por otra parte, la convicción de que el mundo en último término depende de lo duradero y perdurable, de lo que queda y sigue abriéndose paso, nos obliga a ser fieles a nuestro propósito.

Sin querer hacer una teoría sistemática, selecciono tres palabras, para mí claves en nuestro tiempo: la CIENCIA, la CONCIENCIA y el JUICIO. No me detendré en todos los aspectos presentados por la problemática de estas palabras; quiero limitarme a examinar la psicofilología de ellas, convencido de que con ello se abren senderos fecundos de reflexión, elaboración y decisión, de utilidad y de provecho para la responsabilidad ante las instancias de nuestro tiempo, puestas por el hombre que vivimos.

Con este método logramos no sólo conocer mejor las palabras y lo que significan, sino que maravillosamente vamos encontrando la coincidencia, desconcertante a veces, de lo antes tenido como contrario y contradictorio. El conocimiento psicofilológico de una palabra o de varias palabras, no sólo nos indica su significado exacto, sino que nos hace penetrar en el misterio del entendimiento humano, que al encontrarse con la verdad, "el hacerse de las cosas", llega a un mundo lleno de luz y de vida humanas. El entendimiento se hace a sí mismo ante "el hacerse de las cosas"; o más claramente, la naturaleza del entendimiento humano, es "hacerse a sí mismo ante el hacerse de las cosas". Esto intentamos al examinar las palabras CIENCIA, CONCIENCIA y JUICIO: buscar no sólo el fenómeno fonético o gramatical, sino el "hacerse mismo" del objeto descrito, para con ello llegar a la verdad de su contenido. Tarea modesta, es cierto; sin embargo básica y fecunda, ya que una vez logrado su propósito, podremos multiplicar, permítase la expresión, mágicamente, la misma operación, conscientes de ello y por tanto útilmente.

#### CIENCIA:

La palabra CIENCIA, de todos es sabido, viene de otra palabra latina SCIENTIA. Esta a su vez está compuesta de un elemento ENTIA y de otro SCI. El elemento ENTIA es un semantema final que en las lenguas indoeuropeas tiene una raíz \*-nt que se usa para significar una acción activa

<sup>3</sup> Una síntesis de este problema en cuanto a la vida y a la muerte se refiere lo tenemos en el artículo del Dr. Humberto Piñera Ll. de la Universidad de Madrid en *HUMANITAS*, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1973, pp. 130 y ss.

o pasiva.<sup>4</sup> Con la edición de la terminación IA se convierte, determinándose de este modo, en un abstracto equivalente a "la acción de" o más claramente a "una serie de actos de". El semantema tiene una significación independiente, de tal modo que puede añadirse, tanto en griego como en latín, y en otras lenguas indoeuropeas, como el español, o cualquier raíz sin cambiar esencialmente su significado.

Examinemos la raíz SCI correspondiente al español CI-. Procede del verbo latino SCIO y se encuentra en los adjetivos verbales SCIENS y SCITUS, participios activo y pasivo respectivamente del mismo verbo y de aparente igual significación; SCIENS significa "el que sabe"; "SCITUS" en cambio "el sabido" o "el enterado de". "Saber" y "ser sabido" parecen identificarse debido a la significación refleja que tiene el verbo "saber", como otros verbos también, así el verbo "beber", ya que podemos decir "el que bebe" o "bebido" y aunque la diferencia exacta es el denotar la acción como efectuándose "SCIENS" o ya efectuada "SCITUS", se dio a ambos participios significación activa. SCIO por tanto tiene una significación profunda reflexiva: el sujeto actúa y recibe el efecto de su acción; sin embargo culturalmente las cosas están más determinadas en el caso del verbo SCIO.

Lo más importante de la palabra es la raíz 'SCI, de la cual vamos a encontrar el significado por una parte y por otra determinar lo más exactamente posible "el hacerse" concreto al cual ese significado se refiere, de lo cual podremos deducir una idea clara de lo que es CIENCIA.

La raíz latina SCI significa *saber, conocer, estar enterado de*; pero *saber ¿cómo?* Veamos cómo. La raíz griega correspondiente es SJA ( ), que se encuentra en el verbo SJAZO (σχαζω) y SJOO (σχω) y en el aoristo SJASAI (σχασακ), que es la forma más usada en el griego, de la cual todo el sistema de palabras y significaciones en griego se deriva claramente.

Como un significado original, en griego, de todo este sistema SJASAI (σχασακ) tenemos "hacer una hendidura", "hender", de ahí "abrir" y "soltar"; la palabra habría sido usada sobre todo en el lenguaje técnico característico de la profesión médica quirúrgica; esta significación fundamental la encontramos en la expresión técnica FLEBA SJASAI (φλέβα σχασακ), es decir "abrir las venas"; "hacer una sangría". No obstante una equivalencia segura de la palabra griega con otra no griega no ha sido encontrada, por lo cual es posible que el aoristo SJASAI sea una creación original del griego.<sup>5</sup> No obstante, se suele comparar, entre otros, con el sánscrito CHYATI, que

<sup>4</sup> A. MEILLET et J. VENDRYES, *Traité de Grammaire Comparée des Langues Classiques*, París, 1953, p. 336.

<sup>5</sup> HJALMAR FRISK, *Griechisches Ethymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, 1970, Karl Winter, Universitäts Verlag, s.v. SJASAI.

significa "hender", "herir" y se dice sobre todo de la piel. Hipotéticamente se suele también hacer derivar de ahí el verbo latino SCIO<sup>6</sup>; otros en cambio lo aseguran simplemente, diciendo que el verbo SCIO latino se reduce al sánscrito CHYATI: "él corta; separa cortando".<sup>7</sup>

¿A qué se refiere exactamente relacionar la significación de "él corta separando" con el verbo "saber"? El probable neologismo griego nos hace pensar en un ambiente cultural muy determinado psicoculturalmente, como es el lenguaje técnico de la medicina quirúrgica, en el cual "saber" equivalía a la acción de hacer una incisión en las venas, una sangría y más generalmente, en el lenguaje corriente, a la acción de cortar la piel en general; quizá el neologismo se hizo para expresar también la práctica médica probablemente más antigua (2980 a. C.), la de asistir a la mujer para dar a luz.<sup>8</sup>

Teniendo en cuenta la importancia para la vida humana de hacer una incisión en las venas, o también la de asistir en el parto a la mujer, se explica la consagración, por así decir, de la palabra "saber", con lo cual por una parte se le dio cierto sentido mágico y por otra se asoció constantemente con el hecho de "estar enterado"; de "haberse dado cuenta de algo por haberlo visto con los propios ojos". "Saber" por tanto significa en este contexto "conocer algo importante" por haberlo "visto". De hecho, el verbo "saber" es traducido al griego por OIDA (*Οἶδα*) que significa ver; y el sánscrito CIT, que según algunos significa igualmente ver,<sup>9</sup> ya que lo hacen proceder de una antigua forma KIT<sup>10</sup> que tiene ese significado.

Todo esto sin embargo no nos lleva aún claramente al hecho o "hacerse" percibido necesariamente y expresado mediante la palabra "scio" en latín, "sé" en español, de donde podremos concluir al significado de CIENCIA. Es posible concretar todavía más los datos expuestos, ya que hasta ahora hemos llegado al ambiente próximo semántico de la palabra, es decir, a un significado atribuido externamente y lo que nos interesa es el ambiente intrínseco de la palabra; para ello volvamos a la significación de "saber" como "cortar separando" o "hender" para preguntarnos por qué las lenguas indoeuropeas llaman a la acción de "saber", "cortar separando", aclarado lo cual podremos determinar

<sup>6</sup> Ib. l.c.

<sup>7</sup> CARL DARLING BUCK, *A Dictionary of selected Indo-European Languages. A contribution to the history of Ideas, by*. The University of Chicago Press, Chicago, Illinois, 1949, s.v. SCIENCE. GÜNTER-SCHERER, *Grundfragen der Sprachwissenschaft, Quelle and Meyer*, Heidelberg, 1956, p. 76.

<sup>8</sup> Al hablar de esto con la Psic. A. Flores de D. me hizo la sugerencia de la posibilidad que el significado incluyera también "el cortar" el cordón umbilical del recién nacido y "separarlo" de la madre.

<sup>9</sup> BOPP, M. FRANÇOIS, *Grammaire Comparée des Langues Indoeuropéennes*, t. 1, Paris, 1866, p. 152.

claramente la razón por la cual "saber" es un "cortar separando" y qué clase o modo de cortar separando.

En realidad la palabra sánscrita CHYATI no es la última raíz del verbo SCIO sino más bien una descripción o equivalencia semejante a la existente entre las palabras españolas "saber" y "discernir". Encontramos además la raíz indoeuropea 'SEGH, que significa "apoderarse de" o también "dominar algo a la fuerza". ¿Qué relación existe entre 'SEGH y "scio" o, mejor, es la raíz 'SEGH el tercio medio, el lazo de unión entre los verbos "cortar" o "separar cortando" y "saber"? Creemos que sí. SABER es un separar cortando; pero no sólo sino "para enseñorearse de" algo; para "apoderarse de" ello. 'SEGH significa "enseñorearse de" algo y por consiguiente "cortarlo"; SABER es un cortar y separar para sí. No sabemos si la raíz 'SEGH se refería a la acción concreta de dominar por la fuerza a un pueblo o a una aldea o simplemente a cortar y dividir un campo para hacerlo propio. En todo caso las lenguas indoeuropeas usaron ese verbo para expresar la acción de "saber"; los griegos en épocas más recientes usaron esa raíz convertida sobre todo en el aoristo SJASAI (*σχασαι*) para indicar la acción técnica de abrir las venas en la medicina quirúrgica para "enseñorearse del veneno" y sanar al enfermo. Era un uso eufemístico del verbo "cortar separando"; "apoderarse de". "Saber" algo, no es simplemente conocerlo, sino "conocerlo por propia experiencia, o sea, cortándolo y separándolo para apoderarse de ello y poseerlo". Esto es muy claro en la derivación latina de la raíz 'SEGH; el griego desarrolló el verbo OIDA (*Οἶδα*); el sánscrito VEDA (sabio). No tenemos por ahora datos para afirmarlo; pero no creemos difícil poder lograr la reducción de estas diferentes derivaciones a la misma raíz indoeuropea 'SEGH. Esto sin embargo, es secundario ya que nos referimos concretamente a la palabra CIENCIA y por consiguiente a la derivación latina y romance, que se usa también en inglés. En alemán se desarrolla más bien la derivación griega OIDA.<sup>11</sup>

En la concepción de Aristóteles del entendimiento humano se distinguen dos entendimientos: el agente y el paciente. El primero está siempre en acto, hace todas las cosas; es POIETIKOS (*ποιητικος*); el segundo es paciente PAIHETIKOS (*παθητικος*) y se hace todas las cosas. El primero actúa

<sup>10</sup> Efectivamente CIT vendría de KIT; la K vendría de SJ, ya que SJI ( ) es igual a 'Ky o 'Kh. Cfr. Meillet-Vendryes o.c. p. 49, remarque.

<sup>11</sup> Sabio y Ciencia en alemán se dice WEISE y WISSENSCHAFT respectivamente. El DR. GARCIA BACA en su interesante artículo "Sobre el sentido de 'conciencia' en la 'Celestina'," HUMANITAS, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1973, p. 110, reduce "la hostilidad de las cosas", que estaría representada por la raíz indoeuropea 'SEGH: "dominar" a la concepción estoico-romana de CONCIENCIA. Sin embargo, psicofilológicamente hablando es más seguro extender también esa significación a la palabra griega OIDA y consiguientemente SINOIDA (*σινοῖδα*).

haciendo especies inteligibles, mediante las cuales el entendimiento pasivo es impresionado para entender y conocer. El entendimiento agente es como el sol que ilumina todas las cosas para que puedan ser vistas. Al concebirse el entendimiento agente como activo, siempre actuando, como eterno e inmutable, inmortal y tenido por Aristóteles como separado del alma y del cuerpo, aunque no todas interpreten a Aristóteles en este sentido.<sup>12</sup> La concepción de Aristóteles en todo caso, aun no siendo cierta ni clara, nos ayuda a determinar el sentido de "saber". "Saber algo" equivale a "cortar separando para apoderarse de" ese algo por parte del entendimiento pasivo, llamado así no porque nunca esté en acto, sino porque es el que pasa de la potencia (del poder entender) al acto (al entender). El entendimiento agente es la misma inteligibilidad de las cosas, sean naturales, sean artificiales; pero inteligibles, no contradictorias consigo mismas, coincidentes con su propia definición; tales que no contienen ninguna contradicción interna entre sus elementos constituyentes. Pongamos un ejemplo: "pacta sunt servanda", los contratos deben ser guardados; si decimos: lo no pactado debe ser guardado, o al contrario, lo pactado no debe ser guardado, nos resulta inteligible e imposible no sólo la proposición en sí misma, sino la existencia misma de una realidad social semejante, ya que sus elementos intrínsecos resultan contradictorios el uno con el otro. Los seres inteligibles, son al mismo tiempo verdaderos, buenos y bellos; bajo el aspecto del ser. El entendimiento pasivo es impresionado por estos seres, por su inteligibilidad, llamada especie inteligible, con la cual entiende; describiéndolo con términos concretos: "corta el objeto, separando su inteligibilidad de su realidad en la cual se encuentra para apoderarse de él". Zenón compara, al decir de Cicerón, la ciencia con la mano izquierda cubriendo el puño cerrado de la derecha.

Los griegos al hablar de "saber" dicen "ver"; prescindiendo de que ese "ver" tenga el mismo contenido psicofilológico que "saber"; no toda visión es "ciencia" sino aquella que "separa lo inteligible del objeto, cortándolo para poseerlo". Con esta actividad nada es comparable sino la misma sabiduría, como dice Cicerón,<sup>13</sup> ya que versa sobre lo inteligible del objeto, sobre sus causas internas, llegando al mismo hacerse del objeto; al cómo está hecho, a su verdad y cohesión interna dinámica de sus elementos. La CIENCIA es por tanto una serie de conocimientos o de "actos de saber". Tal es el conocimiento verdaderamente científico, fecundo y útil, hábil para el hombre; mediante él no sólo se puede usar adecuadamente de los seres, de su bondad y de su belleza, y al saber cómo están hechos, puede crear seres nuevos, en lo

<sup>12</sup> Fr. GUILLERMO FRAILE O. P., *Historia de la Filosofía, I Grecia y Roma* por Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1956, p. 475 y ss.

<sup>13</sup> FRAILE, o.c., p. 583.

cual participa del poder creador del entendimiento divino, del entendimiento POIETIKOS, creador de todas las cosas; pero sobre todo el hombre al ponerse en contacto con "el hacerse de las cosas", "se hace" a sí mismo.

No nos proponemos ahora discutir la relación existente entre la SCIENTIA de los romanos; el NOUS de los griegos, la CHIT hindú, con la fe, la creencia, la PISTISI (*πιστις*) traducida, como nota GARCIA BACA, CONCIENCIA del Nuevo Testamento. Problema de gran trascendencia desde este punto de vista psicocultural o psicofilológico.<sup>14</sup>

La CIENCIA es el grado de conocimiento más alto y sólo puede adquirirse mediante una seria disciplina, so pena de quedarse en dividir "las cosas", sin separar de ellas su inteligibilidad, para apoderarse de ellas y poseerlas. Efectivamente, la CIENCIA está a disposición de todos; consiste en "conquistar"; pero no es una conquista única y exclusiva, ya que la inteligibilidad de los objetos es eterna e inmutable y consiguientemente se está participando a todos los que la buscan. Antes de separar lo inteligible del objeto del objeto mismo, los hombres buscan apoderarse del objeto mismo, creando de este modo, un problema jurídico natural, ya que todos tienden a apoderarse de un objeto bueno, una vez conocido, naturalmente, es decir necesariamente; por esta razón en todos los conjuntos de leyes de las naciones, desde que nos consta, existe un sector de ellas que regulan este fenómeno, cuya manifestación más típica es la compra-venta mediante la permuta de un objeto por otro. El fenómeno psicológico de este fenómeno puede ser descrito así: si un individuo junto con otro u otros "sabe" el mismo objeto, algo nuevo se origina en ellos, con lo cual se sienten ligados, dependientes unos de otros, comprometidos: de la mera CIENCIA se origina la CONCIENCIA. Esto es verdad, sea que se trate de un objeto material, de una ley física e incluso del ser absoluto.

Psicofilológicamente la palabra CONCIENCIA, está compuesta de CON y de CIENCIA, hablando en términos generales podemos decir que filológicamente, siendo el primer elemento un tema verbal, CON, el sentido del compuesto es regresivo, es decir, el segundo elemento pasa al primer lugar, de este modo CONCIENCIA tiene el sentido de CIENCIA CON.

El elemento CIENCIA lo tenemos ya determinado como "la serie de actos de cortar lo inteligible de un objeto, separándolo del resto del mismo objeto (su materialidad) para poseerlo".

El segundo elemento es CON. Su sentido es claro en español; y se concreta

<sup>14</sup> Dr. Juan David García Baca, l.c., p. 111; en cuanto al problema de la CIENCIA, la RAZON y la FE ha hecho una brillante exposición a propósito de Galileo el Dr. JOAQUIM DE MONTEZUMA DE CARVALHO, Sociedad de Estudios de Mozambique (Africa Portuguesa) en HUMANITAS, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1973, pp. 184-217.

más todavía conociendo su psicofilología. El español CON viene directamente del latín CUM, que a su vez procede de una raíz 'KoM, que significa "seguir la dirección de", "juntarse a". Esta raíz se diversifica en el griego KATA y SYN; en el sánscrito SAM. En griego se describe el sentido de este elemento con la expresión KATA ROUN (κατά ροήν): "surgiendo la dirección de las aguas del río" y se contrapone a ANA ROUN (ανα ροήν): "contra la dirección de las aguas del río". El sentido de CON, la realidad o hacerse que expresa es "la acción de juntarse uno o varios elementos a uno sólo, siguiendo su dirección". La misma raíz en su forma 'SEM se usa para formar palabras que tienen la idea de "hacerse uno" así el griego OMO (ὅμο); el latín UNUM. De este modo el equivalente psicofilológico de CONCIENCIA, es CIENCIA CON o sea "una serie de actos de cortar lo inteligible del objeto separándolo del resto del mismo apoderándose de él (ello) para poseerlo, siguiendo la dirección de" (otra ciencia).

Esta definición o determinación la encontramos confirmada por la palabra griega SYNESIS o SINEIDESIS, es decir "visión junto a", con la que se significa la misma idea. En sánscrito en cambio se llama CHIT a la CONCIENCIA y se explica como "CIENCIA JUNTO CON", sin contenido, es decir, sin objeto, reduciendo la explicación del fenómeno al estado de sentir saber con otros (hechos uno) un objeto determinado.<sup>15</sup> Esa misma palabra significa "pensar" en su sentido absoluto; lo que comúnmente decimos en español "No pensar en nada", lo que significa estar pensando; pero en ningún objeto concreto, es decir "quedarse pensando o pensativo".

Con gran elegancia y gozo nuestro hemos encontrado descrito este fenómeno por García Baca al comentar las palabras "Que así goce desta alma pecadora" de la Celestina de Fernando de Rojas para determinar el sentido de CONCIENCIA en esa obra española.<sup>16</sup>

CONCIENCIA tiene en cuanto a CON el mismo origen que "común" y "socio" y consiguientemente todos sus derivados.<sup>17</sup> Cómo se origina lo común y lo social mismo, creemos que aparecerá claramente del estudio de la palabra JUICIO.<sup>18</sup>

<sup>15</sup> Cfr. por ejemplo: NIKHILANANDA SWAMI, *The Upanishad, by*. Vol. I, *Harper and Brothers Publishers*, Nueva York, 1949, pp. 130-178.

<sup>16</sup> DR. JUAN DAVID GARCÍA BACA, l.c.: el gozo a que el Dr. García Baca se refiere se identifica con el CHIT, con la conciencia pura, en la cual se encuentra uno a sí mismo; pero no como objeto, sino como experiencia.

<sup>17</sup> El adjetivo KOINOS se origina de la raíz 'KOM y de Yo. Cfr. Meillet Vendryes, o.c., p. 44.

<sup>18</sup> De CONCIENCIA se dan muchas definiciones; traemos a cuento la del *Diccionario Etimológico de la Lengua Española* de Cázares y Sánchez, Julio, Ed. Gustavo Gil 1942; Barcelona. Tomo I, s.v. conciencia: "Es la suma de representaciones actuales o pasadas

Lo que hemos encontrado sobre la CONCIENCIA no lo hemos obtenido a base de abstracción o deductivamente, sino a base de inducción, es decir examinando los elementos constitutivos de ella y del nexo necesario y dinámico existente entre ellos, tal como nos lo transmiten los datos psicofilológicos de la raíz de la cual la palabra procede. No nos referimos por tanto sólo a la CONCIENCIA psicológica, puesto que se incluye su aspecto ontológico; no se refiere a la CONCIENCIA llamada moral, puesto que no se limita a la Ética y tampoco a las costumbres, sino en cuanto estas y aquella participan del ser; no se refiere a la CONCIENCIA de sí, puesto que no se limita al sujeto como objeto de sí mismo; no se refiere a la fe o a la creencia, puesto que es simplemente CIENCIA CON. Se refiere a todas estas CONCIENCIAS y a la actividad humana continuamente existente en los seres humanos en la cual existe una CIENCIA CON otra persona presente o ausente; pero posiblemente presente.

La CONCIENCIA así descrita es la base ontológica para la actividad social y jurídica, sobre todo y más claramente cuando de crimen, delito, culpa, fraude, sanción y pena se trata. Toda sociedad, incluso la familiar, es la unión intencional de varias personas para conseguir una meta o fin determinado: el fin es el objeto presente o por adquirir, conocido por quienes se unen, es una CIENCIA CON.

**JUICIO:** Junto a la CONCIENCIA ponemos el JUICIO como la solución de la CIENCIA y de la CONCIENCIA o como el efecto o producto humano integral de ambas, o también como lo que pone o vuelve a poner a la CIENCIA y haya CONCIENCIA en contacto con la realidad planetaria y cósmica al ser humano, siendo dirigido, armonizado y equilibrado por ella. Veamos cómo:

La palabra española JUICIO, se deriva del latín JUDICIUM, siguiendo en esto la suerte de la palabra correspondiente en las otras lenguas indoeuropeas primitivas y derivadas. La palabra tiene dos elementos, siendo el primero JUDIC y el segundo (I)UM. Este último elementos semántico no es más que el sufijo que indica el abstracto del primer elemento y equivale a "la acción de" o a "la cualidad de".

que permite al hombre obtener una imagen de su personalidad física y moral". Esto sería CIENCIA CON sigo. Más exacta nos parece la del *SHORTER OXFORD DICTIONARY*, Oxford at the Clarendon press, 3a. edición, 1944, s.v. *Consciousness: (Mutual knowledge-rare)* 1681. The state or faculty of being counscious. Counscious Knowing something with another; knowing something in oneself (with oneself); 1664. Knowing together with another.

El primer elemento JUDIC es la variación fonética que convierte en radical el compuesto IUDEX, que a su vez consta de IUS y de DEX. Para entender la significación de ambos, examinemos primeramente el segundo, DEX. Este elemento es un nombre-raíz<sup>19</sup> que se encuentra únicamente en la composición JUDEX y sus derivados. ¿Cuál es el significado de este nombre? Normalmente se dice que es un derivado o un sinónimo del verbo “decir”, lo cual aunque es exacto, nada nos dice del fenómeno de “decir” y concretamente del fenómeno psicofilológico DEX. DEX en realidad es una conversión analógica del DIX.<sup>20</sup>

DIX se hace proceder del verbo griego DEIKNIMI (δεικνυμι), que junto con DEKOMAI (δεκομαι) y con el adjetivo DEXIOS (δεξιός) provienen de la raíz indoeuropea \*DESK o \*DEK; en sánscrito DAC que significa ofrecer; o también DAKS, que significa mover, alcanzar. Entre todas ellas la más antigua es la AVESTA DAKS y significa “enseñar”. Como trasfondo de todas ellas se encuentra con toda probabilidad la antigua sánscrita DIS (la más semejante a DIX) que tiene el significado de “dirección” o “región del cielo”. Para entender esto debemos hacer relación a la importancia de la Astrología entre los pueblos más antiguos, en la cual se toman las estrellas y los astros, principalmente el sol y la luna, como los que señalan o indican el destino de los pueblos y de los individuos, debido sobre todo a que de ellos dependen las cosechas de los campos, el día y la noche, la escasez y la abundancia. Si nos fijamos en la significación dinámica de esta “DIRECCION” o “REGION DEL CIELO”, encontramos que todas las significaciones coinciden: “región del cielo”, “dirección”, “enseñar” “mover y alcanzar”, “hacer hábil y útil” (visible). La significación de DIX básicamente sería “iluminar”, el sol por ejemplo, a las personas y a las cosas, “enseñarlas”, “hacerlas visibles”; de ahí la significación de orientar, indicar, dirigir para hacer algo o dejar de hacerlo.

El primer elemento IUS a su vez viene del indoeuropeo \*YU que significa “reunir”; “acrecentar” en el sentido de producir (Cfr. el significado de IUS, caldo, mezcla); de ahí la significación de “acuerdo”; “armonía” “tranquilidad”. La raíz se diversificó en sánscrito en IOUS, que significa “salud”, es decir “el bienestar que se siente después de haber hecho salir algo”; por esto mismo, significación no lejana de la de “acuerdo, armonía”. De ahí el védico IOUS-DA: “hacer ritualmente puro”, es decir “cierto, verdadero”.<sup>21</sup>

<sup>19</sup> MEILLET-VENDRYES, o.c., p. 372; además VLADIMIR I. GEORGIEV, INCUNABULA GRAECA, Vol. IX, *Introduzione alla Storia delle Lingue Indoeuropee*. Roma, Edizioni dell'Ateneo, 1966.

<sup>20</sup> A. ERNOUT, *Morphologie Historique du Latin*, troisième édition, revue et corrigée, Paris, Librairie C. Klincksieck, 1953, p. 46; M. NIEDERMANN, *Phonetique historique du Latin*, Librairie C. Klincksieck, Paris, 1953, p. 154.

<sup>21</sup> BUCK, l.c. 21. 11, p. 1420.

Juntando los dos elementos que tenemos examinados DEX y IUS encontramos la significación psicocultural de “enseñar, hacer manifiesto el acuerdo a la armonía”; o, también, “enseñar la salud”; o, también, “habilitar, hacer útil, ofrecer la salud”; lo que no es muy diferente de “hacer ritualmente puro”.

JUICIO consiguientemente es la “acción de enseñar la salud”. Todo juicio por tanto es una coincidencia o identidad de “enseñanza” con “salud”; o mejor, de la “salud con la región del cielo”; del “hacer” con la “dirección”. Esto entonces equivalía a “hacer ritualmente puro”, ya que IOUS-DA era fórmula religiosa y sigue siéndolo, por ejemplo, en los ritos de penitencia de las diferentes religiones y más claramente en el rito o sacramento católico de la confesión o penitencia. La identidad en estas palabras se concibe como dinámica, es decir, “la región del cielo” actúa o hace objetiva y real la salud; la armonía; la tranquilidad. El destino de los hombres estaba señalado por el cielo, por “una región del cielo”; era también la “enseñanza” un acto de manifestación (epifanía) y después una serie de conocimientos en torno a este hecho espontáneo y ordinario, que constituía una “enseñanza”. De este modo el “DIX”, “la doctrina” y “la sabiduría” eran para el hombre la medida de su destino, de la suerte que le espera y la solución al problema filosófico primero, ¿cómo existir? y ¿para qué existir?; es decir, era la verdad.

“Decir el Derecho” equivale a hacer coincidir “la salud” con “la enseñanza”, encontrando la verdad y la certidumbre, “lo ritualmente puro”, “Decir el Derecho” es HACER coincidir “la salud” con “la región del cielo”, desde donde se extiende y desde donde mueven los rayos de la luz, físicamente primero, intencionalmente después, recibidos por el hombre, quien de este modo encuentra el “DECET”, lo que conviene a su existir y a su seguir existiendo en la tierra; ese ser “enseñado”, “manifestado”, constituye el “DECUS”, lo mejor y más precioso para el hombre, su decoro, brillo y honor.

Todo JUICIO es una valoración (wohl) hablando psicofilológicamente, que tiene su origen en el velo procedente de los rayos de la “región del cielo”, con el cual el hombre es “enseñado” y “manifestado”, es decir puede ser visto por los demás hombres, adquiere decoro y esplendor, es valorado, es hecho hábil y útil, derecho (DEXIOS). Esta es la valoración primera, la enseñanza del cosmos, que con sus leyes ha enseñado al hombre cómo vivir en la tierra, o mejor, cómo sobrevivir. Luego viene la valoración segunda, la fórmula que expresa en palabras ese hecho real, que niega o atribuye algo a alguien o a algo. Esta, como es evidente, tiene como base a aquella. El hombre es un ser real, espíritu que se realiza corporalmente y por tanto sujeto a las influencias benéficas o nocivas del cosmos y de sus fuerzas misteriosas y poderosas; con ellas o contra ellas resuelve la crisis de su existencia en la tierra; de ahí la importancia de esa enseñanza, de esa orientación, en la crisis de la vida y de

la muerte, de la abundancia y de la escasez. Tanto más el hombre conoce y domina las leyes de la naturaleza, tanto más esa enseñanza se humaniza, se hace humana y viceversa.

Este es el contenido psicofilológico de JUICIO, JUDICIUM; tales son los fenómenos y realidades que lo constituyen. Ni DERECHO (DEXIOS; δεξιός) sólo; ni ENSEÑANZA (DIX) sola, sino JUICIO (JUDICIUM; JUDEX; JUS-DIX); o hablando más literalmente JUS-DERECHO. En nuestras lenguas se traduce JUS dándole el significado de DERECHO; sin embargo, psicofilógicamente, una cosa es el JUS, el producto humano de uno solo o de varios hombres, y otra cosa es el DERECHO; lo valorado por la realidad, lo objetivo, real, cósmico; aquel es dependiente del hombre, es personal o social.

En español la palabra "juicio" por esta razón también significa una actividad mental recta, equilibrada, objetiva y real, verdadera, "ritualmente pura"; es decir, correspondiente en su debida proporción y en una determinada manera a la historia de la humanidad que "ha sabido" y "sabe" sobrevivir, a través de los siglos y a pesar de todo y contra todo, en este planeta, la tierra. Igualmente decimos en español que una persona es juiciosa, es decir "juzga" rectamente.

El JUICIO, todo JUICIO en la debida proporción, es la comprobación y la experiencia hecha por los siglos de la historia de la humanidad, que "ya sabe los caminos", la DIKE, manera, modo, sabiduría, que realmente conducen, enseñan y dirigen a la vida y alejan de la muerte.

Junto a este fenómeno primario, JUS-DIX, el hombre añade su juicio propio, la manifestación de sí mismo, su palabra, su JUICIO: una sentencia o axioma, una simple frase que hace coincidir dos elementos de mil modos, iluminando el uno mediante el otro. Este es el JUICIO verbal o gramatical, la fórmula mágica, aunque controlada por el uso, natural y evidente, en la cual se expresa la relación del entendimiento con la realidad. Si la luz del cielo orienta la salud (wohl en alemán; health en inglés) de los hombres y valoriza las cosas, la luz del JUICIO de la inteligencia de los hombres, orienta las mentes y las intenciones, la actividad humana y las costumbres, las emociones y los afectos, las actitudes y las pasiones, el ETHOS y el PATHOS del hombre, produciendo armonía existente antes en el cosmos; con un JUICIO el hombre se tranquiliza, se armoniza, oye la verdad, se rectifica.

"Decir el Derecho" es una meta, algo que tiene que hacerse continuamente; la coincidencia de la "salud" con la "enseñanza" no nos es dada una vez por todas; ni para todos para siempre; por eso hay juicios erróneos; juicios falsos; juicios injustos; pero aun en tal caso, todo juicio, aun el erróneo e injusto, sigue siendo un acto vital que "cura", pone en armonía y tranquiliza. Esto es evidente si se trata de un juicio privado y personal; pero es también cierto si se trata de un juicio forense; aunque el decoro y el esplendor en tal caso sea para la socie-

dad; es saludable que haya un tribunal y que ese tribunal juzgue en la sociedad. De los datos psicoculturales que hemos recogido sobre el JUICIO hemos concluido los elementos intrínsecos y necesarios del juicio, su física, cómo se hace, y su metafísica, cómo es; pero no las proporciones entre un juicio y otro; entre un juicio forense y el juicio personal; entre el juicio de la humanidad en los albores de su existencia y otros de la nuestra actual.

La diferencia entre el JUICIO y el ETHOS, entre el DERECHO y la ETICA o la MORAL, por tratarse de la esencia misma de unos y otros, sí se ve influenciada por lo que hemos dicho, es decir, con ello la diferencia entre la ETICA y el DERECHO no se reduce a la existente entre la parte, el DERECHO y el todo, la ETICA; sino que es más profunda; la ETICA no compromete con lo objetivo, "no hace ritualmente puro", no hace la verdad; y el DERECHO necesariamente, si es tal, incluye este compromiso, necesariamente "hace ritualmente puro", valora, produce esplendor y honor, "hace ser visto". Esto no niega la posibilidad a la ETICA de ser verdadera; aunque hay éticas falsas; el juicio es siempre verdadero en sí mismo, compromete lo humano con lo objetivo y lo real, con el cosmos. El JUICIO es siempre pasto para el entendimiento humano, sea verdadero o falso, falible o infalible, ético o no.

La CIENCIA es la participación de la infinitud de lo inteligible, pasto del entendimiento del hombre; la CONCIENCIA ES LA COMUNION en la verdad del ser encontrado y el JUICIO es la armonía consagrada entre el ser y ambas. Es la realidad humana que se hace camino a través del tiempo y del espacio; contraria a la inmovilidad y estacionamiento estériles; es fruto y origen radical de la existencia humana; realidad que es vida y muerte eternas, a la que se someten desde los milenios hasta los individuos de una generación y de la que le sigue. Hay tantas ciencias como sistemas de encontrar "el hacerse" de las cosas; hay tantas CONCIENCIAS como grupos humanos; pero sólo el JUICIO las conforma y las ilumina a todas. Si el JUICIO de los hombres falta, "la región del cielo" sigue "enseñando", haciendo patentes la vida y la muerte.